

# ***El viento***

***Obra: Experimenta con la Tierra***

***Autor: Vv.aa.***

***Tipo de texto: Argumentativo***

La Tierra está rodeada por una capa de gases llamada atmósfera, o aire. A menos que haya mucho viento, no solemos notar el aire y solemos pensar que no pesa. Pero, de hecho, el aire está siempre haciendo presión, hacia abajo y hacia los lados, y además con una fuerza enorme.

Los cambios de presión atmosférica están relacionados con las condiciones climáticas de la tierra. Por regla general, cuando baja la presión del aire (borrasca), se acerca tiempo húmedo o tormentas. Las altas presiones (anticiclón) suelen traer buen tiempo.

Uno de los fenómenos meteorológicos que se relaciona con el aire que rodea a la Tierra es el viento. En efecto, el viento es causado por el aire que rodea la tierra, que está continuamente en movimiento. El aire cálido pesa menos que el aire frío. Al calentarse, el aire se eleva, creando una zona de baja presión y permitiendo que el aire más frío se desplace para ocupar el espacio libre.

El viento puede moverse a diferentes velocidades: desde las brisas suaves hasta las violentas tempestades, que pueden causar muerte y destrucción. Los vientos más fuertes son los ciclones y huracanes. Se forman sobre los océanos, en las regiones tropicales. Las nubes de tormenta se arremolinan alrededor del centro del huracán, llamado ojo, y llegan a girar más rápidamente que los trenes de alta velocidad. La velocidad de viento se mide con un aparato llamado anemómetro.

La dirección del viento varía con las estaciones del año y con los cambios de zonas de altas y bajas presiones. La dirección del viento influye enormemente en el clima; en Europa y Norteamérica, por ejemplo, los vientos del norte suelen indicar tiempo frío. Asimismo, cuando el viento ha atravesado una considerable extensión del océano, trae tiempo húmedo y es más probable que llueva que cuando sopla desde el desierto o cuando ha atravesado una cadena de montañas. La veleta es el aparato que indica la dirección del viento.

Los vientos tienen nombre. A veces se designan por la dirección desde la que soplan. Por ejemplo, el viento de poniente se llama así porque viene del oeste, y el de levante, porque viene del este. Otros vientos tienen nombres particulares: terral, siroco, mistral, cierzo.